

SIGNA



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA DE SEMIÓTICA

2011

20

CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE SEMIÓTICA LITERARIA,
TEATRAL Y NUEVAS TECNOLOGÍAS.
DEPARTAMENTOS DE LITERATURA ESPAÑOLA
Y TEORÍA DE LA LITERATURA Y FILOLOGÍA FRANCESA

UNED



UNIVERSOS FEMENINOS EN LA LITERATURA ACTUAL. MUJERES DE PAPEL

Margarita ALMELA, Brigitte LEGUEN y Marina SANFILIPPO (eds.)

(Madrid: UNED, 2010, 243 págs.)

Universos femeninos en la literatura actual. Mujeres de papel es el primer volumen colectivo del «Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer (siglos XX y XXI)», fundado por un equipo internacional de investigadoras e investigadores de la UNED y coordinado por las profesoras Margarita Almela, Brigitte Leguen y Marina Sanfilippo, con el propósito de estudiar un vasto y variado panorama sobre el tema de la mujer en la literatura contemporánea y ofrecer los resultados a través de sus publicaciones.

Una primera lectura del prólogo y del índice del volumen, sorprenden gratamente, ya que ilustran la amplia visión del proyecto. Con una única limitación cronológica — sólo abarca la literatura estrictamente contemporánea —, las coordinadoras del proyecto optan por una postura abierta, tanto desde el punto de vista geográfico, como desde el enfoque metodológico y temático, que persigue el objetivo de mantener siempre «vivo» el debate sobre literatura y género (femenino), evitando criterios selectivos que afecten a la comprensión, no sólo de los textos analizados, sino, en especial, del «universo femenino» que se manifiesta a través de esos textos.

El acceso a la literatura, tanto en su faceta de lectora como en la de escritora, no ha sido nunca para la mujer ni obvio, ni fácil. A lo largo de los siglos, ha supuesto una conquista lenta y llena de obstáculos. Lo demuestra la proliferación de tratados morales y pedagógicos en los siglos XVI y XVII, que ponen en guardia a doncellas y casadas de los peligros que las lecturas profanas constituyen para toda mujer honrada. Juan Luis Vives (*De institutione christiana foeminae*, 1524), Luis de León (*La perfecta casada*, 1583), Luis de Granada (*Libro de la conversión de la Magdalena*, 1588), Gaspar de Astete (*Tratado del gobierno de la familia y estado de vidas y doncellas*, 1597), entre otros, se preocupan por encauzar a las mujeres hacia otras tareas más convenientes y también de disuadirlas de lecturas no devotas. Cualquiera que se tome el trabajo de ojear estos compendios de sanas virtudes se sorprenderá de la vehemencia con la que estos moralistas arremeten contra la posibilidad de que las mujeres, terminadas las labores domésticas, se acerquen a una novela o a un libro de poemas, y den rienda suelta a su fantasía. En época más reciente, Flaubert con *Emma Bovary* y Clarín con *Ana Ozores* ilustran narrativamente la tesis de la catástrofe existencial que se cierne sobre quien, como sus protagonistas, se deja llevar por «universos de papel».

Virginia Woolf en *A room of one's own* (*Una habitación propia*) y Carmen Martín Gaité en «Mirando a través de la ventana» describen bien la condición de recelo y de aislamiento que rodeó a la mujer tentada por salir del analfabetismo y por acceder al cultivo de las letras. Escribe la autora de *El cuarto de atrás*:

Repasando los Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas, de Manuel Serrano Sanz, que abarca de 1404 a 1833, llaman la atención dos particularidades comunes a la gran mayoría de estas mujeres, que podrían ayudar como punto de partida para el examen de su labor.

En primer lugar se constata que, casi sin excepción, todas fueron autodidactas, y la satisfacción de leer tuvieron que procurársela a hurtadillas, como un lujo casi pecaminoso¹.

Dadas estas premisas, la tendencia hacia una máxima apertura crítica, anunciada por las coordinadoras del Seminario, que se mantiene a lo largo de todo el volumen, no puede más que ser recibida con gran alegría, incluso porque es posible interpretarla, simbólicamente, como la voluntad de devolver a quien pa-

¹ Carmen Martín Gaité, «Mirando a través de la ventana», en *Desde la ventana* (Madrid: Espasa Calpe, 1999³, p. 33).

deció en el curso de los siglos una cultura «excluyente» y discriminadora, los beneficiosos efectos de una postura intelectual comprensiva y alentadora.

El panorama geográfico ofrecido por *Universos femeninos* se extiende desde Europa (España: Carmen Martín Gaité, Dulce Chacón, Graciela Baquero, etc. y Cataluña: Victor Català; Francia: Simon de Beauvoir, Annie Ernaux; Italia: Anna Banti, Elsa Morante, Maria Bellonci; Rumanía: Ana Blandiana), hasta Canadá (Nancy Huston), a la literatura africana de expresión portuguesa (Teodolinda Gersão), a Estados Unidos (Anne Tyler) y el mundo hispanoamericano (Gioconda Belli), sin olvidar a un sector denominado recientemente como literatura intercultural, ejemplificado aquí con la escritura de Irena Brežná, autora de origen eslovaco, residente en Suiza y escritora en lengua alemana (cfr. Yolanda García Hernández, *Irena Brežná: vivencia del exilio en la lengua alemana*).

El ámbito cronológico abarca desde principios del siglo xx (cf. el excelente trabajo de José Romera Castillo, *Escritura autobiográfica de mujeres del 27 en exilio*), hasta bien entrado el siglo actual (cf. Carmen Valcárcel, *Voz y cuerpo femenino en la narrativa de Dulce Chacón* y Pilar González España, *El universo poético de Graciela Baquero*).

Tanto la distancia generacional como las diferentes condiciones política, sociales y culturales, visibles en las escritoras tratadas, determinan a su vez un amplio abanico temático: la identidad, en el caso emblemático de Victor Català, seudónimo de la escritora catalana Caterina Albert i Paradís (cf. Juan M. Ribera, *En torno a Caterina Albert i Paradís, 'Victor Català': o sobre el grado cero de la escritura de mujer en las letras catalanas contemporáneas*); la maternidad y la relación entre los sexos, se suman, y a veces se entrelazan, como en *La voz dormida* de Dulce Chacón; la persecución (Ana Blandiana y la dictadura de Ceausescu); el exilio (Irena Brežná); o la migración, cuyos efectos devastadores dejan huella en el universo femenino de forma especialmente acuciante.

Ya en el artículo que abre el volumen: *El personaje materno y la perspectiva de la voz narradora*, de María Isabel de Castro García, que examina el conjunto de relatos escritos por mujeres y publicado por Laura Freixas bajo el título *Madres e hijas* (Barcelona, Anagrama, 1996), se toca uno de los conceptos centrales de la escritura de género, «la cuestión de si existe o no un particular modo de escritura femenina» (en Carmen Martín Gaité, *Desde la ventana*, p. 29) y, una vez resuelta la duda en sentido afirmativo, se tratan las características estilísticas y temáticas que constituyen este «modo» peculiar de hacer literatura.

En este sentido, María Isabel de Castro García confirma algunas consideraciones que se van imponiendo a propósito de una modalidad de escritura propiamente femenina:

1. Propensión a la síntesis (preferencia por el relato breve).
2. Tendencia a la autobiografía o a la ficción autobiográfica.
3. Intimismo (uso del género *diario* o de la *epístola*).

En dos casos, en cambio, se asiste a la refutación de tópicos o, al menos, a una posible revisión crítica. A quienes reconocen en la escritura femenina una «tonalidad» o bien seria o bien trágica, María M. García Lorenzo contrapone la narrativa de Anne Tyler, cuyos personajes «torpes, descentrados, inseguros», «excéntricos», «que huyen de patrones de género», confieren a sus novelas un carácter lúdico y unas intenciones paródicas (*La insoportable seriedad del feminismo: mujeres y humor en las novelas de Anne Tyler*); mientras María Teresa Navarro Salazar, al estudiar la producción de tres escritoras italianas, que a finales del siglo XX irrumpen en el panorama literario con novelas históricas, no sólo rectifica la vulgata de una prerrogativa masculina en este campo, sino demuestra, también, cómo la aportación femenina ha infundido un aliento vivificador en este subgénero narrativo.

Universos femeninos abre felizmente una colección de volúmenes misceláneos y como primer libro de la serie quiere mantener, como se lee en la solapa, una «mirada abarcadora de tan diversas literaturas, con voluntad de diálogo entre ellas». Las autoras ya nos anuncian otros números monográficos, sobre el mito, la memoria, el compromiso, la autoficción, resultado del trabajo conjunto desarrollado en los Coloquios y de investigaciones individuales. Les deseamos, de todo corazón, un trabajo fructífero.

Elisabetta Sarmati
La Sapienza, Università di Roma